

ODDR 2011-976

Bogotá, D. C. 24 de octubre de 2011

Señoras:

Claudia, Ciliana, Edilma, Mónica, María, Jenny, Beatriz, Claudia y Johanna:

Las grandes ilusiones y las apuestas vitales hermanaron a algunas de ustedes cuando hacían parte del conflicto armado. Pero así mismo, las opusieron a otras mujeres integrantes de los grupos contrarios, con los cuales se configuró una radical enemistad.

Los nuevos tiempos de su existencia han favorecido para cada una el reencuentro consigo misma y, a partir de allí, la ocasión para múltiples resignificaciones. Esto ha traído importantes consecuencias en sus vidas y efectos transformadores que ustedes constatan, a veces inclusive con extrañeza.

En estos días de aislamiento y soledad, entre ustedes antiguas oponentes, se han procurado apoyos cotidianos, se han ofrecido una mano solidaria, generándose estrechos vínculos, sólidas amistades. Ahora, se han podido reconocer como mujeres, como madres, constructoras de nuevas rutas de vida y, lo dicen ustedes, de nuevos caminos de paz.

Son experiencias profundas y sentidas de reencuentro, de lo cual dan un ejemplo al país. Les agradecemos habernos invitado a participar como testigos de su *Ceremonia de Reconciliación*, realizada el 21 de octubre de 2011, y esperamos seguir acompañándolas en sus nuevas iniciativas.

Algunos dicen que las mujeres son las llamadas en este país a procurar la paz. Su empuje y liderazgo corrobora esa afirmación.

Cordial saludo,

MARÍA CLEMENCIA CASTRO

Directora